



“¿QUE NOS ESPERA DETRÁS DE LOS PORTALES DE LA GLORIA?”

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”
Apocalipsis 21:4.

La nueva Jerusalén la ciudad que esta por venir

*Este penúltimo capítulo del Apocalipsis nos muestra la nueva ciudad que Dios ha preparado y prometido a los creyentes; la llamada “Nueva Jerusalén” (la vieja Jerusalén es promesa para la nación de Israel como dice **Josué 15:36, Salmo 51:18, Mateo 5:35**) el Apocalipsis de Juan nos muestra y relata “las cosas que sucederán pronto”, es decir el rapto, y todo los eventos del final de los tiempos dejando a la iglesia en las puertas mismas de la eternidad. Este singular libro muestra el triunfo final del bien sobre el mal, la victoria definitiva de Dios sobre el diablo y el establecimiento del reino de Dios por encima del reino de las tinieblas.

*Este capítulo muestra con lujo de detalles las características que tendrá aquella gloriosa ciudad que Dios ha preparado para su pueblo; “...*la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios*” **Hebreos 11:10** (**Gálatas 4:26, Filipenses 3:20, Hebreos 13:14**), será una ciudad

impresionante como ninguna ciudad se ha construido en la historia, hecha por Dios mismo, una ciudad eterna, una ciudad gloriosa, una ciudad despampanante, una ciudad que viene del cielo. Juan describe sus medidas, puertas, muros, iluminación, materiales, cimientos etc. el río glorioso que tendrá la ciudad e inclusive las naciones que la habitarán. Juan vio un cielo nuevo y una tierra nueva que habían sido purificados por completo de todo pecado. De pie sobre una alta montaña, vio a la Nueva Jerusalén descender del cielo. Lo que vio estaba más allá de cualquier descripción humana, pero Juan se esmeró por poner esta visión celestial en lenguaje terrenal. El brillo impresionante de la gloria de Dios resplandecía en toda la ciudad, y sus fundamentos brillaban con diversos colores de piedras preciosas. Las puertas estaban hechas de perlas, y las calles eran de oro. Esta ciudad había sido diseñada por el Señor como el lugar donde Él y la humanidad redimida compartirán relación estrecha y perfecta para siempre.

*En medio de todas las opiniones confusas y contradictorias que la gente dice y piensa del cielo, debemos recordar que la única fuente segura de información precisa sobre el cielo es la Biblia. Dios nos da en sus páginas destellos de escenas celestiales. Aunque podamos anhelar tener más detalles y descripciones, el Señor ha revelado lo que Él quiere que sepamos y, muy probablemente, lo que podemos entender. Nuestras limitaciones humanas nos impiden comprender adecuadamente la gloria inimaginable que hay arriba. No tenemos ningún marco de referencia para entender todo lo que Dios ha preparado para nosotros (**1º. Corintios 2:9**). Muchas veces tenemos más preguntas que respuestas.

El indescriptible gozo y consuelo del cielo

*El versículo que encabeza esta enseñanza debe ser uno de los versos más alentadores, esperanzadores y precioso de la toda la escritura. Muestra lo que sucederá con nuestros dolores, enfermedades, tormentos, vicisitudes, miserias etc. las cuales desaparecerán para siempre en el cielo, la versión Nacar Colunga dice; *“Y enjugará las lágrimas de sus ojos, y la muerte no existirá más, ni habrá duelo, ni gritos, ni trabajo, porque todo esto es ya pasado”*. Ningún creyente quisiera experimentar el dolor y el sufrimiento pero ello es inevitable, ya que el dolor es parte de la vida misma, es la consecuencia de la pecaminosidad humana, de la caída o pecado adámico. Tendremos en un

momento de nuestra vida que sentir la fuerza dolor traspasando nuestra misma alma; *“Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar; Se agotan mis fuerzas a causa de mi iniquidad, y mis huesos se han consumido”* **Salmo 31:10**, *“A causa de mi fuerte dolor, mi corazón desfallece en mí”* **Jeremías 8:18**.

*Dios hará absolutamente todo nuevo; cielos nuevo y tierra nueva (**Isaías 66:22**, **2º. Pedro 3:13**, **Apocalipsis 21:1**), será un mundo nuevo donde el gozo perenne será sublime, extraordinario e indescriptible, desaparecerán para siempre todos los efectos del pecado, allí nunca jamás se derramará una lagrima de tristeza, no habrá nunca más dolor físico ni emocional en los creyentes, no existirán los hondos sentimientos de pesar y dolor por la muerte de un ser querido. Dios nos consolará totalmente, hoy el también nos consuela, pero en cielo será un consuelo eterno, para siempre, todos los recuerdos tristes, amargos serán olvidados como dice **Isaías 65:17**; *“Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento”*. Según Pablo lo que oiremos y viviremos en el cielo será inefable del griego ANEKLALLETOS *“incapaz de ser narrado”*, también se lee ARRETOS; *“algo no dicho, misterios, palabras demasiadas sagradas para ser pronunciadas”*.

Jesús fue a preparar un lugar para nosotros en el cielo

*Debido a que Jesús venía del Padre a la tierra, Él tenía un conocimiento exacto de nuestro glorioso hogar futuro. Antes de morir, Jesús dijo a sus seguidores que estaba regresando a casa de su Padre a preparar un lugar para ellos, y que regresaría para llevarlos a ese nuevo y glorioso hogar (**Juan 14:1-3**). Cuando un creyente muere, su alma es llevada de inmediato a la presencia del Señor para experimentar todos los goces y la comodidad del cielo (**2º. Corintios 5:6-9**). Aunque podemos tener dificultades para imaginar la estructura física de esta ciudad, no tenemos ningún problema para entender el significado de las cosas que no estarán en la Nueva Jerusalén. No habrá dolor, ni lágrimas, ni luto, ni muerte. Toda frustración, todo tedio, y todos los problemas desaparecerán. Nadie tendrá discapacidades, y nuestros cuerpos nunca envejecerán, ni se cansarán ni se enfermarán.

Palabras finales

*No se sabe a ciencia cierta muchas cosas del cielo; como por ejemplo ¿Qué idioma hablaremos? ¿Nos reconoceremos totalmente con otros creyentes? ¿Qué edad representaremos? ¿Los bebés que murieron y fueron al cielo, como se verán en él? Etc. sin embargo, Sí la biblia dice otras muchas cosas que experimentaremos en el cielo; seremos semejantes a los ángeles, cantaremos junto a todos los redimidos, vestiremos de ropas blancas, adoraremos a Dios por la eternidad, viviremos con Dios en la Nueva Jerusalén, allí no habrá dolor, enfermedad, llanto, opresión, odio, rencillas ni muerte, amén, ¡Gloria a Dios para siempre!